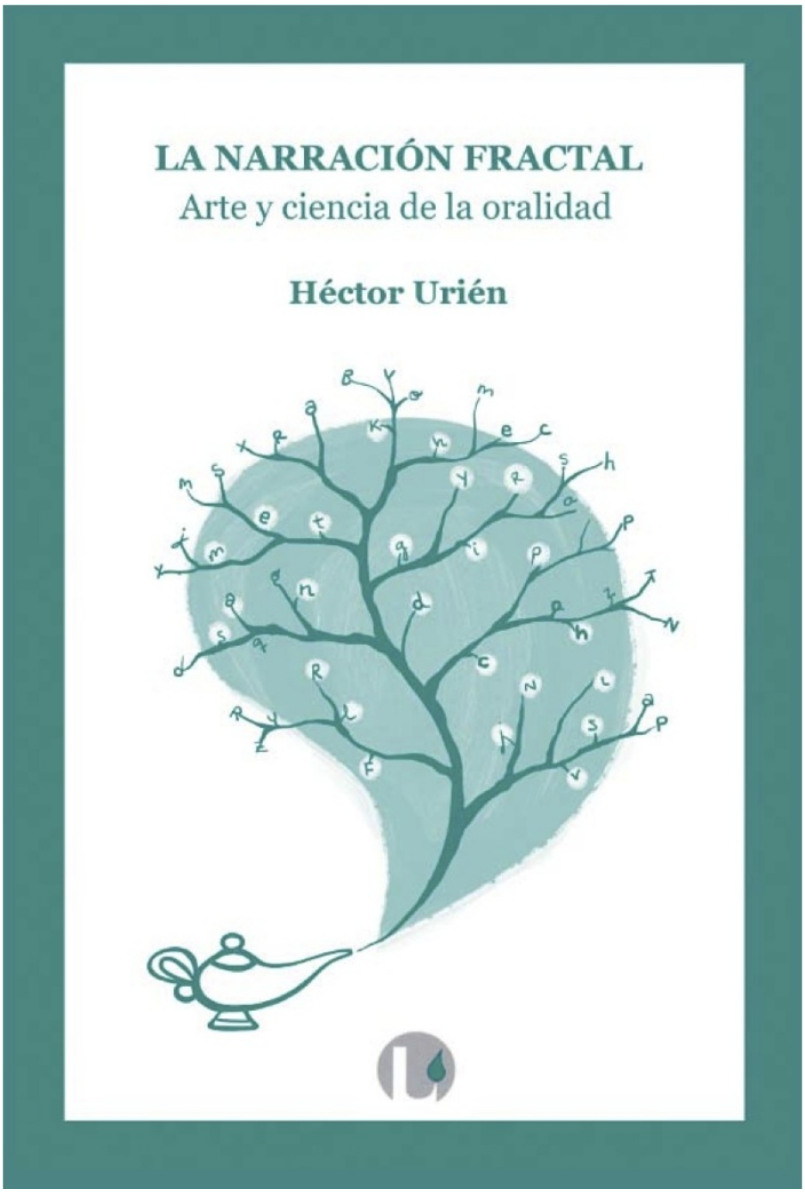
Escrito por Marta Macho Stadler (Universidad del País Vasco-Euskal Herriko Unibertsitatea)
Jueves 27 de Octubre de 2016 13:00



Hace algo más de un año, el ‘cuentacuentos’ Héctor Urién tuvo la amabilidad de regalarme su libro *La narración fractal. Arte y ciencia de la oralidad*, un libro que he leído varias veces, con el que he disfrutado y aprendido, que me ha hecho pensar, y que también he regalado en más de una ocasión.

Pienso a Héctor como un actor de teatro, que en cada una de sus funciones va contando

diferentes –o la misma– historias, y va tejiendo su cuento dejándose influir por las personas y el ambiente que le rodean.

En *La narración fractal*, Urién transita por diferentes ideas –desde la literatura hasta la ciencia, pasando por el cine o la teoría narrativa–: solo daré unas pinceladas sobre las alusiones más directas a la matemática.

El autor defiende en su ensayo la libertad del cuento oral frente al escrito. Sostiene que cada narración oral fluye con su relator: dependiendo del momento, del público, del estado anímico o de otros múltiples factores, el cuento se transforma. Sin embargo, a pesar de esos cambios, la historia relatada se sigue reconociendo:

"¿Cómo puede variar y seguir siendo? ¿Qué elementos son los motores de dicho cambio continuado? La respuesta, creo yo, es su naturaleza viva, autoorganizada, caótica y fractal."

Usando el lenguaje de la teoría de sistemas dinámicos , Urién afirma que, a pesar de los cambios –de las perturbaciones– que pueda sufrir un cuento, sigue siendo reconocible gracias a la existencia de lo que él llama *atractores* . Estos *atractores* pueden ser de tipo estructural, verdades que perpetúan el discurso o simples detalles que proporcionan las claves de la historia.

Para mostrar su teoría, Urién alude al cuento de *La Cenicienta* a través de la estudiosa Marian Roalfe Cox –que en su texto [3] recopiló más de trescientas cincuenta versiones del cuento– y también comparte algunas variaciones de este relato extraídos de [4]. A pesar de las diferencias culturales detectadas en cada versión, existen esos *atractores* que hacen reconocible la historia, que sostienen la identidad del relato a pesar de las variadas mudanzas que se puedan incorporar.



[illegible] David